La Caridad, una mina que pone en alto el nombre de México

La minería en México es una actividad que se remonta hasta la era prehispánica, pero que tuvo su mayor auge a principios del siglo XX y que hoy en día es reconocida en la historia de nuestro país como un factor de avance y desarrollo económico para todos los mexicanos.

Una de las principales minas de México es “La Caridad”, una mina a cielo abierto ubicada en el estado de Sonora, aproximadamente a 10 kilómetros al este de Nacozari de García, una comunidad con una tradición 100% minera. Esta mina, que en su gran mayoría extrae cobre, es operada por la empresa Grupo México y es considerada como una de las joyas más preciadas de la minería mexicana.

Se encuentra en el llamado “cinturón de cobre”, una franja que va desde el estado de Utah, en los Estados Unidos, y desciende a través de Arizona, Sonora y Sinaloa, en donde como su nombre lo indica, abunda el cobre. Durante tres siglos se dio la explotación minera en la zona, lo que llevó a que en 1964, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) promoviera la exploración de la zona en búsqueda de yacimientos de cobre y estos dieron resultados al confirmar la existencia de lo que se llama un pórfido cuprífero, un tipo de mineralización de origen magnético o hidrotermal del cobre y el molibdeno.

Los investigadores realizaron el descubrimiento en 1968 de una gran yacimiento de este metal con forma de un plato de sopa invertido, en el cual se han comprobado existen 1,350 millones de toneladas de cobre. Este yacimiento tiene aproximadamente 200 metros de ancho en su parte media y 1 kilómetro hacia sus dos lados, donde se va haciendo más delgado. Gracias a esto, geólogos del ASARCO mexicana y con el apoyo de especialistas de la ONU, comenzó a escribirse la historia lo que hoy conocemos como la gran mina de La Caridad.

Los trabajos de construcción comenzaron en el año 1974. Su primera etapa se concentró en el desarrollo de la mina, así como en el levantamiento de las plantas de trituración y la planta concertadora, las cuales arrancaron operaciones en 1979. Con el pasar de los años, La Caridad se convirtió en un proyecto industrial como ningún otro en México. Hoy en día es la mina mejor integrada del mundo entero, una mina donde se parte el cobre, principal mineral que se extrae para su refinamiento en placas. Pero esto no es lo único que se explota en La Caridad, pues también se obtienen grandes cantidades de oro y plata refinados, así como de molibdeno, un metal muy apreciado por su capacidad de crear aleaciones con el acero.

Pero más allá de su producción metalúrgica, La Caridad también es importante para toda la región y los poblados que la rodean, pues la mina generó múltiples obras de infraestructura, generando así una cadena de bienestar para sus habitantes. Desarrollando nuevas escuelas, instalaciones culturales, deportivas, vivienda, sistemas de transporte de personal y una red de abasto para los trabajadores, conocidas como las “tiendas del minero”, además de miles de empleos directos e indirectos.

Como lo dijo Jorge Larrea, creador e iniciador de este proyecto: “Pensar en grande no bastaba, había que actuar en grande” y así lo hicieron, convirtiendo a La Caridad en una de las minas más competitivas y de más bajo costo a nivel mundial, por su tecnología, sus procesos innovadores y por el impecable desempeño de su gente.

Fuente: mexicominero.org